

Paisajes fortificados en la Historia

V Congreso internacional de castellología

Jesús Manuel Molero García, David Gallego Valle, Miguel Ángel Bru Castro
(coords.)



Paisajes fortificados en la Historia

V Congreso internacional de castellología

Homenaje al Dr. Amador Ruibal Rodríguez

Jesús Manuel Molero García

David Gallego Valle

Miguel Ángel Bru Castro

(Coords.)



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2024

LA ALCAZABA DE TALAVERA DE LA REINA (TOLEDO): 30 AÑOS DE INVESTIGACIONES

Sergio de la Llave Muñoz¹

Ana Escobar Requena²

RESUMEN

El espacio que ocupó la antigua alcazaba de Talabira (Talavera de la Reina durante la etapa de dominación islámica), también conocido como Huerto de San Agustín, es uno de los entornos arqueológicos más interesantes de la ciudad. Los primeros trabajos arqueológicos se remontan a la pasada década de los 80. Sin embargo, no será hasta el cambio de milenio cuando comiencen a realizarse labores arqueológicas de carácter sistemático. Las últimas campañas, llevadas a cabo entre 2009-2010 y 2017, han ofrecido interesantes datos sobre la distribución interior del edificio y su uso a lo largo del tiempo. Con la disolución del equipo de investigación, se hace preciso retomar trabajos inconclusos y llevar a cabo nuevas investigaciones que plantean llevar a cabo nuevas lecturas del enclave fortificado. Por ello, se hace una revisión de las evidencias documentadas a lo largo del tiempo, donde se presentan diferentes espacios y estructuras que permanecen inéditas (capilla, patio, antemural, etc.) y se proponen nuevas interpretaciones sobre su uso y cronología.

Palabras clave. recinto fortificado, muralla, fortificación urbana, arquitectura defensiva, paisaje urbano, alcázar.

ABSTRACT

The space where the ancient *alcazaba* of Talabira (Talavera's name during Islamic occupation) is located, also known as Huerto de San Agustín, is one of the most interesting archaeological settings in the city. The first archaeological campaigns took place on the 80s of the past centuries. However, systematic archaeological campaigns don't start until the 21st century. The last campaigns, in 2009, 2010, and 2017, have yielded interesting data regarding the buildings' floor plan and its uses throughout time. Once this first research team split up, it's vital to resume unfinished work and carry out new research to present a new approach to the fortified enclosure. All the information compiled is reviewed, and some unpublished spaces and structures

¹ UNED Talavera de la Reina

² Investigadora independiente

are presented (chapel, courtyard, outer wall, etc.). In addition, new interpretations about their use and chronology are proposed.

Keywords. fortified enclosure, wall, urban fortification, defensive architecture, urban landscape, fortress

INTRODUCCIÓN

La finalidad de este trabajo es presentar una aproximación a la problemática relacionada con el estudio del espacio que ocupó la alcazaba de Talavera de la Reina¹. La información existente sobre la evolución, arquitectura y espacios que componen la alcazaba es escasa. Pese a los hallazgos producidos en las últimas décadas, se han realizado pocos estudios específicos. En consecuencia, el volumen de información editada en la actualidad para analizar el complejo de la alcazaba resulta desigual e insuficiente ya que, habitualmente, tan solo contamos con referencias puntuales que en ningún caso permiten extraer conclusiones definitivas sobre su evolución y características. En todo caso, el presente trabajo supone una aproximación al conocimiento de la alcazaba, a partir de diferentes restos y espacios documentados entre 2009 y 2018.

Las investigaciones histórico-arqueológicas realizadas han relegado a un plano marginal estudios asociados al entorno que ocupó la alcazaba. Esto se debe a que la información procedente del registro arqueológico se encuentra generalmente diluida en informes administrativos que requieren una pormenorizada revisión. A ello, se suma la escasez de trabajos publicados sobre materiales hallados en su espacio. Las publicaciones se han focalizado en el estudio sobre el recinto amurallado (Martínez 1998, 41-95), testimonios numismáticos (Moraleda, Sánchez y De la Llave 2013, 245-274) y epigráficos (Moraleda et al. 2015, 309-321). La información disponible es muy desigual. Por una parte, tenemos descripciones históricas a través de diversas referencias bibliográficas (Martínez 1998, 43-48). Por otra, se conocen varios restos arquitectónicos gracias a intervenciones arqueológicas realizadas a lo largo de las últimas tres décadas, pero de las que no se ha dado a conocer ningún tipo de resultado. Por ello, creemos conveniente realizar una primera aproximación, a través de la revisión de algunos datos conocidos a partir de algunas fuentes consultadas.

LOCALIZACIÓN

El solar actual, donde se ubicó la Alcazaba de *Talabira* (Martínez 1998, 41-95), coincide con el espacio conocido popularmente como «Huerto de San Agustín», utilizado como tal hasta verano de 1988. Está localizado en el vértice suroriental del primer recinto amurallado, engloba un área de unos 110 m de longitud por 90 de ancho, ocupando una superficie de unos 8650 m², extendiéndose desde la torre 1 (T.1) hasta la torre 6 (T.6). El espacio se encuentra delimitado por la calle Carnicerías al este, calle Pescaderías al norte, la Ronda del Cañillo al sur y al oeste por la calle Huerto de San Agustín.

1 Deseamos mostrar nuestro agradecimiento a Alberto Moraleda, director de los trabajos arqueológicos llevados a cabo entre 2001 y 2018, quien nos ha facilitado gran cantidad de información al respecto.

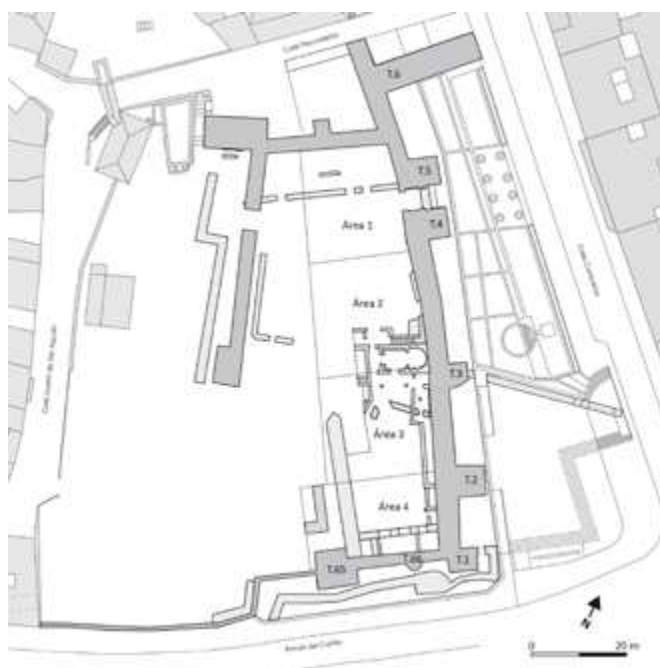


Figura 1. *Planta del sector de la alcazaba (S. De la Llave y A. Escobar).*

CAMPAÑA 2009-2011

La primera intervención arqueológica que permitió el hallazgo de estructuras asociadas a la antigüedad y el medievo se efectuó en el año 1989 (Villa 1992, 371-392). Sin embargo, no será hasta el año 2000 cuando comienza a gestionarse el «Proyecto de investigación del primer recinto amurallado». Esta investigación ha abarcado varios sectores y campañas, entre los cuales se encuentra la alcazaba (Moraleda 2001; Moraleda, Martínez y Sánchez 2006; Martínez, Moraleda y Sánchez 2007, entre otros).

En 2007, se llevaron a cabo varias tareas de excavación y rehabilitación. El rebaje generalizado de un metro en toda la superficie del solar permitió localizar una serie de estructuras (murarias y turriiformes) asociadas al sistema de cierre occidental del complejo. De igual modo, asociada a mencionadas estructuras, se halló un tramo de barrera-antemural de algo más de 50 metros de longitud, con varias aspilleras (Moraleda, Martínez y Sánchez 2008).

Entre los años 2009 y 2011 se excavó un área de unos 1800 m². Para ello, la superficie total del solar fue previamente sectorizada en 12 áreas, de modo que se trabajó sobre 4 de ellas ubicadas junto al muro interior del sector oriental del recinto fortificado. Tras un rebaje, de aproximadamente un metro, realizado con medios mecánicos, se procedió a la excavación manual. Durante los trabajos mecánicos se registraron niveles deposicionales y elementos constructivos asociados al uso del espacio como huerta. A grandes rasgos, se trata de niveles de escombros heterogéneos, en cuyo contexto se han hallado gran cantidad de fragmentos cerámicos, asociados a lozas de tipologías talaveranas, contextualizadas entre los siglos XVII-XIX.

Por su parte, también se trabajó en el entorno del paramento exterior del recinto, concretamente en el sector oriental y meridional, donde destaca el hallazgo de un nuevo tramo de la barrera-antemural, entre otros elementos.

Área 1 – Zona interior: Puerta de la Alcazaba

En el área 1, se han documentado estructuras que configuran un espacio ortogonal con dirección este-oeste, realizadas en mampostería encintada. El espacio se encuentra vertebrado

por un muro principal, orientado este-oeste. Presenta dos vanos, uno original con jambas de sillería por su parte exterior y otro realizado en un momento posterior, rompiendo parte de su fábrica original. Este segundo vano da acceso a una escalinata, realizada a base de ladrillo trabado con mortero, a la que le faltan los mamperlanes. Esta escalera daría acceso a unas estancias superiores de las que no nos han quedado apenas vestigios. Estas estancias, se adosarían a la parte interior del lienzo norte del cerramiento de la alcazaba. Por otra parte, en la zona este del área se documentan otras estructuras también de ladrillo y relacionadas con las anteriores.

Por diferentes necesidades se llevaron a cabo dos sondeos. El primero (sondeo A), en torno al espacio interior de la T-5 (bastión norte de la puerta de la alcazaba) y un segundo (sondeo B), en torno a la zona trasera del acceso de la alcazaba. En el Sondeo A, se localizó un pavimento de baldosas de barro. De igual modo, se documentaron varias estructuras murarias asociadas al cierre del espacio y de la alcazaba. No obstante, están a esperas de nuevas interpretaciones. A partir de los datos obtenidos, queda claro que el núcleo de la torre 5 fue expoliado y su espacio reutilizado como una estancia pavimentada con losetas, cuya cronología, a priori, parece corresponder con el bajomedievo.

En el sondeo B, delimitado por los muros de sillería que configuran el pasillo de la puerta de acceso a la alcazaba, se documentaron los restos de un pavimento de guijarros con un ligero buzamiento al este. Parece estar en relación con el uso del espacio como huerto, por parte de la congregación de los agustinos recoletos, en torno a los siglos XVII y XVIII. También se documentaron las jambas interiores de sillería que conforman la puerta de alcazaba. El muro trasero de la puerta de acceso está ejecutado en mampostería y sillares unidos con mortero de cal. Por su parte, bajo la última hilada del paramento de sillería del pasillo de acceso, se documentaron dos bloques de granito que podrían formar parte de una escalera a la que algunas fuentes documentales hacen referencia.



Figura 2. Vista general del entorno del intradós de la puerta de la alcazaba (A. Moraleda).

Área 2 – Patio norte y Capilla de San Juan Bautista

Bajo una serie de niveles deposicionales de relleno, se registraron los restos de un suelo realizado con cantos de río. Este pavimento, se encontraba muy alterado y con un estado de conservación diferencial. Así mismo, bajo citado pavimento, se exhumaron los restos de otro de similares características, ubicado en la zona central de la nave de la capilla de San Juan, de la

que hablaremos a continuación. Ambos empedrados formarían parte de un mismo momento cronológico asociado con el uso del espacio por parte de la congregación Agustina, entre los siglos XVI y XVIII.

Apoyada sobre la fachada interior de la muralla, se hallaron los restos de la Capilla de San Juan Bautista, cuya orientación general es este-oeste. Se trata de un edificio de planta rectangular, compuesto por una nave con cabecera en ábside. Tiene un largo de 8,75 m por 4,70 m de ancho construido en mampostería encintada. Hay que destacar el ábside, realizado en fábrica de ladrillo, con arcos ciegos corridos en bandas horizontales separadas por una moldura de ladrillos a sardinel. En cuanto a la nave, presenta bancos corridos ejecutados en ladrillo. Ambos espacios se encontraban en origen revocados con mortero de barro y blanqueados con cal. En cuanto al pavimento, estaba formado por baldosas rectangulares de barro dispuestas en espiga. El acceso al inmueble se realizaba a través de dos vanos; uno en la fachada sur, cegado por un muro y otro al oeste. Por sus características constructivas parece tratarse de un edificio mudéjar levantado entre la segunda mitad del siglo XII y comienzos del XIV.

Frente a la entrada de la capilla se han registrado una serie de estancias cuya función desconocemos. También se constata la presencia de un pavimento de mortero de cal y una atarjea asociada al saneamiento, con dirección noroeste-sureste. Citado pavimento pudo estar asociado a un espacio abierto que bien pudiera estar relacionado con uno de los patios al que aluden las fuentes documentales. Bajo el pavimento, se documentó, parcialmente, la parte superior de un arco de medio punto realizado con ladrillo y mortero de cal que forma parte de un muro de mampostería encintada, cuya finalidad desconocemos. Junto al muro norte de la capilla y a una escalinata adosada parece existir un espacio porticado relacionado con las referidas estancias. Todo parece indicar que dicho espacio porticado fue posteriormente transformando mediante su redistribución por medio de la construcción de varios paramentos.



Figura 3. *Vista general del Área 2 con los restos de la Capilla de San Juan Bautista (A. Moraleda).*

Área 3 – Patio Sur y estancias

La excavación del área 3 ha permitido identificar varias fases crono-culturales. La primera está asociada a la Antigüedad Tardía y a ella pertenecen varios hoyos o pozos excavados en el nivel geológico. Parecen responder a algún tipo de explotación destinada a la extracción de arcilla. Con posterioridad, estas fosas son rellenadas con materiales deposicionales cuyos mate-

riales van desde tardoantigüedad hasta la época alto y pleno medieval. Sobre estos niveles hay restos de algunas estructuras de mampostería y mortero de barro y cal, asociadas a este último periodo, que pudieron ser estancias de carácter doméstico. Sin embargo, su elevado nivel de arrasamiento no ofrece más información. A este momento de ocupación parece estar asociada una canalización cuyo trazado tiene un sentido noroeste-sureste, realizada en mampuesto.

A partir de la etapa plenomedieval, esta serie de espacios son abandonados y amortizados. Entre época pleno y bajomedieval parece que tienen lugar una serie de reformas importantes que dan lugar a la construcción de un muro de mampostería encintada que se encuentra al oeste del conjunto. Es probable que esta estructura esté asociada con la capilla y las estancias reseñadas en el área 2. En torno a la fachada sur de la capilla se localizaron varios sillares que parecen estar asociados a una zona porticada. Esto, unido a la progresiva colmatación de gran parte del espacio y la presencia de una arquería de ladrillo en la zona meridional, inducen a pensar que se trata de un espacio abierto que sirvió como patio.

Por su parte, junto a la cara interior de la muralla y a una cota muy superior, se registraron una serie de estructuras murarias, en mampostería y cal, que crean un acceso en codo, asociadas a una escalera que descendía a un postigo que conduce al exterior de la alcazaba.



Figura 4. Vista general del Área 3 (A. Moraleda).

Área 4 – Patio y pórtico sur

En citada área es reseñable la presencia de un muro que va paralelo al lienzo meridional del recinto fortificado, el cual tiene una dirección general este-oeste. Está ejecutado en mampostería ordinaria encintada con ladrillo. Conserva ambas fachadas y se componía de 4 arcadas ejecutadas en ladrillo, cuyo estado de conservación es diferencial. Es posible que alguno de ellos estuviera enmarcado por un alfiz. Sobre la arcada, únicamente se han conservado los restos de una banda de ladrillos a sardinel. En la faceta interior de mencionado muro y en el de la muralla, se han registrado varios mechinales asociados al forjado del piso superior. No cabe duda que, el muro descrito, estaba asociado a un espacio porticado que servía de zona de tránsito entre un patio que debió existir en la zona sur de la alcazaba. El espacio comprendido entre la zona porticada y el paramento trasero de la muralla fue testigo de diferentes reordenaciones que

quedan manifestadas mediante la construcción de varios muros, a priori asociados a los siglos XV y XVII.

En relación con el muro porticado hay otro, en dirección norte-sur, que sirve de cierre del patio por su lateral occidental, elaborado en mampostería regular encintada. Por su parte, en la zona oriental hay otra serie de estructuras que forman una estancia junto con el muro trasero de la muralla. Junto a ella, al exterior, se aprecian una serie de poyetes que pudieron servir como apoyo para una zona porticada que debió existir entre la capilla de San Juan Bautista y el referido muro porticado. Es decir, el flanco oriental del patio mencionado que aprovecharía como elemento de carga el lienzo amurallado.



Figura 5. *Vista del Área 4 con la zona porticada junto al intradós de la muralla al fondo (A. Moraleda).*

Fachada exterior de la muralla – zona oriental y meridional

Con motivo de las obras de acondicionamiento en el entorno exterior del recinto, llevadas a cabo en la confluencia de la Calle Carnicerías y en la Ronda del Cañillo, se hizo preciso el desarrollo de varias actuaciones arqueológicas (Moraleda y Sánchez 2010a y b). En ambos casos, los sondeos realizados permitieron registrar la estratigrafía existente. En su mayoría, se trataba de estratos deposicionales, con presencia de abundantes cascotes. En su contexto se han hallado fragmentos de lozas talaveranas de los siglos XVII al XIX.

Resultan reseñables los hallazgos realizados en el sector meridional, donde la excavación en área permitió documentar nuevas estructuras y elementos arquitectónicos de interés (Moraleda y Sánchez 2010a, 26-34 y 2010b). Hay que destacar el hallazgo de una nueva torre de planta semicircular (T.66) localizada entre la T.65 y la T.1, un par de postigos localizados en el lienzo de la muralla (uno entre la T.64 y T.65 y otro entre la T.66 y la T.1), un tramo de barrera-antemural de unos 50 metros de longitud, los restos de una posible aceña y vestigios de la antigua Fuente del Cañillo o de Tetuán (Moraleda y De la Llave 2018, 120-132).

La ejecución de varias perforaciones entre la barrera-antemural y la fachada exterior de la muralla permitieron registrar una gran plataforma elaborada en sillería unida con mortero de cal cuya potencia supera los 5 metros de profundidad. A partir de los datos obtenidos, es presumible que el lienzo de la muralla apoyara sobre citada estructura a imitación de lo que sucede en la alcazaba de Mérida.

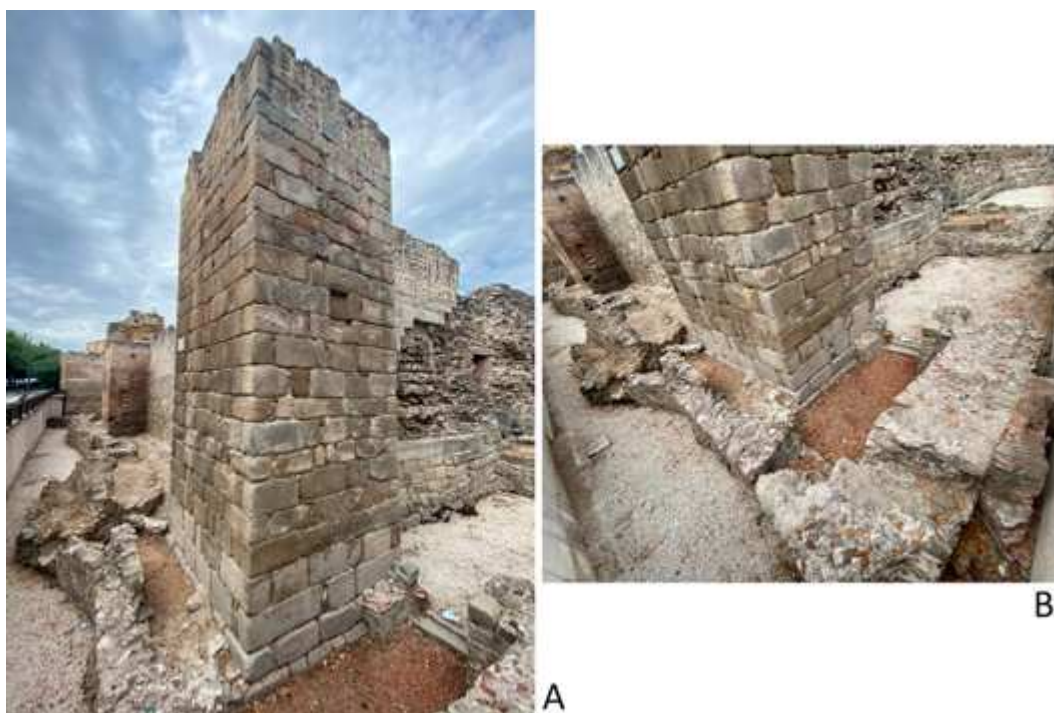


Figura 6. Extradós de la zona meridional de la alcazaba. A: Vista del entorno de la T.1; B: Detalle del trazado del antemural (S. De la Llave y A. Escobar).

CONSIDERACIONES FINALES

Las intervenciones arqueológicas desarrolladas durante las últimas décadas en el solar que ocupó la alcazaba han permitido dar a conocer diferentes vestigios pertenecientes a estructuras de diversa índole que permiten conocer, a grandes rasgos, la evolución del espacio desde la Antigüedad Tardía hasta la etapa contemporánea. Pese a las lagunas históricas y arqueológicas aún existentes, se puede afirmar que la alcazaba estaba dotada con la infraestructura suficiente para ejercer un importante papel militar y político.

A modo de resumen, se puede afirmar que el espacio ha sido testigo de los siguientes procesos:

1. Fase bajoimperial-tardorromana (ss. III-V): Pozos de extracción de arcillas, estructuras murarias y construcción del recinto fortificado.
2. Fase altomedieval: estructuras defensivas omeyas y andalusíes (ss. X-XI).
3. Fase plenomedieval (ss. XII-XIII): estructuras castellanas (capilla, estancias, etc.).
4. Fase bajomedieval (ss. XIV-XV): barrera-antemural, elementos y estructuras variadas.
5. Fase moderna (ss. XVII-XVIII): Uso del espacio como huerta por los Agustinos Recoletos (construcción de la casa de labor, instalación de sistema de regadío, empedrado parcial, etc.).
6. Fase contemporánea (ss. XIX-XX): Cambio de propiedad y continuidad de uso como huerta hasta 1988.

Por último, es importante señalar que los datos aquí expuestos son de carácter provisional y deben ser ampliados y contrastados próximamente bajo nuevos postulados metodológicos junto

al estudio de los materiales asociados a las estructuras reseñadas. Pese a la escasez y dispersión de la información, las evidencias conocidas posibilitan toda una serie de fórmulas y planteamientos que deben ser abordados en el futuro. En definitiva, el presente trabajo constituye un punto de partida sobre la evolución del espacio de la alcazaba, la cual requiere ser sometida a un amplio análisis cuyos resultados deben plantearse con enfoques específicos.

BIBLIOGRAFÍA

- Martínez Lillo, Sergio, Moraleda Olivares, Alberto y Sánchez Sanz, Sergio. 2007. *Seguimiento y control arqueológico de las obras de restauración y consolidación de la muralla de la alcazaba omeya (Huerto de San Agustín) Talavera de la Reina*. Talavera de la Reina, inédito.
- Martínez Lillo, Sergio. 1998. *Arquitectura militar andalusí en la Marca Media. El caso de Talabira*. Talavera de la Reina: Ayuntamiento.
- Moraleda Olivares, Alberto y De la Llave Muñoz, Sergio. 2018. «Aproximación a las fuentes públicas en Talavera de la Reina (Toledo): La fuente del Cañillo. Estudio histórico-arqueológico». En Pacheco Jiménez, Cesar. *Actas del Congreso El Agua en la provincia de Toledo: historia, usos y retos para el futuro*, pp. 120-132. Talavera de la Reina: Colectivo Arrabal.
- Moraleda Olivares, Alberto y De la Llave Muñoz, Sergio. 2018. *Memoria de seguimiento y control arqueológico de los trabajos de consolidación realizados en la alcazaba de Talavera de la Reina (Toledo). Campaña 2017*. Talavera de la Reina, inédito.
- Moraleda Olivares, Alberto y Sánchez Sanz, Sergio. 2010a. *Informe de los trabajos arqueológicos que se están desarrollando en la alcazaba de Talavera de la Reina, Toledo*. Talavera de la Reina, inédito.
- Moraleda Olivares, Alberto y Sánchez Sanz, Sergio. 2010b. *Informe preliminar de seguimiento y control arqueológico en el exterior de la alcazaba en Talavera de la Reina, Sector Ronda del Cañillo*. Talavera de la Reina, inédito.
- Moraleda Olivares, Alberto y Sánchez Sanz, Sergio. 2020. *Informe-Memoria de la intervención arqueológica realizada en la alcazaba de Talavera de la Reina (Toledo)*. Talavera de la Reina, inédito.
- Moraleda Olivares, Alberto, Martínez Lillo, Sergio y Sánchez Sanz, Sergio. 2006. *Estudio histórico-arqueológico del recinto de la alcazaba de Talavera de la Reina*. Talavera de la Reina, inédito.
- Moraleda Olivares, Alberto, Martínez Lillo, Sergio y Sánchez Sanz, Sergio. 2008. *Informe del seguimiento y control arqueológico realizado con motivo del rebaje de 1 m en la alcazaba omeya (Huerto de S. Agustín) de Talavera de la Reina*. Talavera de la Reina, inédito.
- Moraleda Olivares, Alberto, Sánchez Sanz, Sergio y De la Llave Muñoz, Sergio. 2013. «Hallazgos monetales en la alcazaba de Talavera de la Reina (Toledo)». *Espacio, Tiempo y Forma. Historia Medieval* 26: 245-274.
- Moraleda Olivares, Alberto, Sánchez Sanz, Sergio, De la Llave Muñoz, Sergio y Rico Cantero, Manuel. 2015. «Nuevos epígrafes latinos hallados en la alcazaba de Talavera de la Reina (Toledo) (Hispania Citerior, Conventus Emeritensis)». En Abascal Palazón, Juan Manuel y Alföldy, Géza. *Inscripciones romanas de la provincia de Toledo (siglos I-III)*, pp. 309-321. Madrid: Real Academia de la Historia.

Moraleda Olivares, Alberto. 2001. Informe del seguimiento y control arqueológico de la actuación de acondicionamiento del Huerto de San Agustín de Talavera de la Reina (To). Talavera de la Reina, inédito.

Villa González, Juan Ramón. 1992. «Excavaciones arqueológicas en el “Huerto de San Agustín”: 1989». *Actas de las Primeras Jornadas de Arqueología de Talavera de la Reina y sus Tierras*, pp. 371-392. Toledo: Diputación provincial de Toledo.